

Sermón en el día miércoles 8 de diciembre de 2010.

Título: **PARTICIPANDO EN SU SANTIDAD**

Biblia: Hebreos 12:1-29

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

2. Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

3. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

4. Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

5. Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él;

6. porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

7. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

8. Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

9. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10. Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

11. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

12. Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas;

13. Y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.

14. Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

15. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

16. No sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.

17. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

18. Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

19. Al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más,

20. Porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

21. Y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando;

22. Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

23. A la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

24. A Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

25. Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

26. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

27. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

28. Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

29. Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

INTRODUCCIÓN:

Una gran mayoría de las personas piensan que exageramos. Muchos leen Palabras de Vida y los sermones, y simplemente no quieren dar importancia e incluso se dan cuenta lo meticuloso que somos, y es un común denominador decir que somos muy estrictos.

Y es usual encontrar creyentes quienes desean ser y mantenerse como creyentes pero “no tanto.” Y esto resulta porque no conocen las cosas como son, ni entienden cómo pueden suceder las cosas. Mas lo peor sucede: no saben lo bueno que pueden ser sus vidas.

Ser meticuloso, ser exigente, ser cuidadoso hasta los mínimos detalles, ser preciso, ser recto, son diferentes condiciones con que uno mira, considera y cree en Jesucristo y sus Palabras.

Cuando uno lee ciertas noticias, nos quedamos pensativos, intentando imaginarnos las razones y los porqués.

Por ejemplo, nos es difícil de asimilar cómo pueden tardar tanto tiempo en construir un avión de pasajeros, y justamente es la causa principal de que el costo del pasaje aéreo para un pasajero sea tan alto.

Que un avión de pasajeros tarde más de un año en construirse y que en algunos se tarde un año y medio en entregar a las manos del comprador. “A simple vista”, nuestro pensamiento no logra “ubicarnos” en ese mundo, ¿por qué?

Porque estamos pensando con “nuestros” pensamientos, que no están adaptados a la realidad del mundo de la industria de los aviones. Es porque simplemente pensamos: ¿Cuánto puede tardarse en unir las piezas?

Mas es muy diferente nuestro pensamiento que está acostumbrado a ver construcciones de ladrillos y cemento que se hacen con plomadas, con niveles realizados con mangueras de aguas, “dar unos golpes de martillo para que entre un tornillo”, que la puerta esté un poquito inclinado, que el agua se junte en una parte del patio, que una pared esté un poquito inclinado, un azulejo que sobresale un poco más y otros.

Si con estos principios construyéramos un avión, ciertamente que causaría muchísimos accidentes porque estamos siguiendo unas reglas que no alcanzan el mínimo de exigencia, de tolerancia y de error para la industria del avión. ¿Por qué? Porque una cañería que pierde un poquito de agua es diferente a una manguera hidráulica de alta presión que gotee aceite. Es que de nuestra construcción dependen la vida de muchos cientos y miles de vidas humanas. Y seguro que un piso inundado es bien diferente a un avión que pierde su maniobrabilidad en pleno vuelo. ¿No es cierto?

Bueno, es por eso que no todos los países, ni cualquier compañía pueden adentrarse en la industria de la construcción de aviones. Porque se requiere de conocimiento y técnicas, se requiere de capital e inversión en grandes proporciones.

Por eso, si alguna vez tuviéramos la oportunidad de leer el manual de construcción de un avión y ver los

requerimientos exigidos, tardaríamos muchos meses y años hasta cumplir la “norma especificada”.

ESPECIFICACIONES TÉCNICAS

¿Y cuáles son las especificaciones técnicas para un creyente? Pues justamente la Biblia es el libro de especificaciones técnicas. Y verdaderamente hay “formas y formas” de leer la Biblia. Vemos que muchos leen la Biblia de diferente forma, algunos lo utilizan como un “buen somnífero”, otros lo utilizan como un “libro de virtudes”, para otros es un libro de economía, incluso sé que algunos utilizaron como una regla para la guerra, para formular doctrinas políticas, se han formulado constituciones nacionales basados en la Biblia, algunas sociedades se basaron en la Biblia para su vida y convivencia. Se utilizan la Biblia como un principio rector entre la relación entre los hombres, muchas religiones y sectas tienen sus bases en la Biblia o contra ella. Ni qué decir de personas que pasan toda su vida investigando que “la Biblia” no es el libro como nosotros lo leemos y creemos.

Aun hoy, y seguirá mañana, quienes utilizan la Biblia para encontrar los secretos de la oración, las formas para llegar a la comunión, otros buscan y leen para sus diferentes ministerios en que están envueltos: los principios para su sermón, para la educación en la iglesia, para la música, la base de la iglesia, para la sanidad, entre otros.

Por eso, algunas personas miran con la Biblia en la mano y dicen: “esta persona es un creyente”, y si no falta nunca a la iglesia ya te tienen catalogado como “un fiel” de la iglesia.

Y sé que esto está muy ligado con la experiencia personal que ha tenido el pastor de la iglesia y de los miembros de la misma. Si un pastor aprendió, vivió y comprobó ciertas especificaciones de la Biblia; seguro que eso mismo tratará de enseñar, eso mismo tratará de mostrar y direccionará a cada miembro hacia ese nivel.

Justamente por eso mismo, nunca existen dos iglesias iguales; porque siempre uno tiene más énfasis en algún aspecto que otro de la Biblia, no es cuestión de qué escuela teológica se haya graduado. Incluso el discípulo será diferente a su maestro por las peculiaridades propias de su vida.

Mas siempre existen las especificaciones técnicas de la Biblia, y de acuerdo a cómo y cuánto el que lee y entiende, y pone en práctica según los requerimientos de las Escrituras. Ciertamente que la meticulosidad, el cuidado, el trabajo, el esfuerzo, el tesón, la perseverancia, la gracia, la bendición que reciba de Dios será diferente según el pastor.

Y se agrega algo más, cuando las personas son fieles al Señor, más puede adentrarse en las profundidades, cuanto más y mayor sea la cruz de Cristo que lleves según su voluntad, podrán adentrar por puertas que pocos han sido permitidos en entrar. Como lo dijo el propio apóstol Pedro: Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

Por eso, Pedro mismo alienta a los hombres a que crezcan en el conocimiento: así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicios, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2 Pedro 3:15-18)

Así que ya saben, según el conocimiento y los niveles que haya alcanzado la persona conocerán mayores sabidurías, y por supuesto las exigencias de ese grado es mucho mayor. Conviene que los creyentes no cierren sus ojos, ni su entendimiento pensando que han alcanzado o tienen los niveles máximos de conocimiento.

Jesús mismo dijo respecto a esto: de cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? (San Juan 3:11-12)

Por eso, no deben “encasillarse”, ni tener la mente “cuadrada” pensando que lo que recibieron y fueron enseñados sea todo lo que pueden conocer, ni es el todo del conocimiento de Dios.

EL DESAFÍO PARA LAS IGLESIAS

Y este es el desafío para las iglesias, de edificar al creyente a la estatura de Cristo según las especificaciones de Dios que están escritos en la Biblia, y como hoy nos lo dice en el texto: pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. (v. 10)

Vemos que muchos leen e interpretan en una forma muy diferente, para diferentes fines, según criterios propios de exigencias que ha experimentado.

Mas hemos de buscar las “reales” condiciones y exigencias de nuestro Padre Celestial, no de cuestiones particulares o interesadas de personas que buscan algún fin con los fieles. ¿Qué es un creyente? ¿Cómo es un creyente? ¿Qué debe tener el creyente? ¿Qué debe hacer el creyente?

Seguro que estas cuestiones pueden responderse basados solamente en los cuatro evangelios, mas no será suficiente ni completo, porque debe ser complementado por todo el resto del nuevo testamento y contrapesado con el antiguo testamento.

Cuando se compra un producto, existen los manuales rápidos para poner en funcionamiento, mas existe otro libro “más grueso y completo” de una lectura más delicada pero mucho más específica como manual del usuario. Pero pocos conocen que existe otro manual: para el técnico que se encarga del “Service” quien hace el mantenimiento y arreglo de los aparatos aproblemados.

Así también, el pastor debe ser conocedor de los más mínimos detalles de la Biblia y del reino de Dios; mas es necesario que sepa enseñar y guiar en términos sencillos, claros, fáciles de seguir teniendo el ejemplo de la cabeza. Mas si el conocimiento del pastor no sobrepasa a un manual “Express” y así enseña a sus miembros... nadarán solamente en el “ABC” del evangelio de Cristo.

Es la razón de por qué hoy los creyentes desconocen claramente acerca de qué es la santidad de Dios, y cómo y por qué hemos de llegar a ser participantes de su santidad.

Muchos conocen los términos, pero no saben cómo llegar a ello. Términos como “comunión perfecta con Dios”, está bien, mas: ¿cómo se llega a ella? No muchos lo enseñan, y si lo enseñan, no consiguen porque desconocen las especificaciones técnicas para hacerlo.

Y estos son los problemas que afrontamos en las iglesias:

○ **TODOS CREEN SABER QUÉ ES SER CREYENTE:**

Lo que en verdad parece una buena situación al comienzo, en muchos casos cierra la mente de las personas, y no quieren abrirse porque “se encierran en sus primeras enseñanzas”, que si fueron bien hechas es un ancla firme; mas si fueron enseñadas en formas deficientes o parciales, es muy difícil de “romper” lo que han aprendido mal.

Es por esa causa que deberían hacerse algunas preguntas: ¿Pero están seguros que está de acuerdo a las especificaciones técnicas de la Biblia? ¿Cómo saben que están participando de la santidad de Dios? ¿Son capaces de leer toda la Biblia, y digo desde Génesis hasta Apocalipsis haciéndose un examen extensivo y son aprobados por el Espíritu Santo?

Y este es el desafío de las iglesias, ayudar a diagnosticar a cada miembro y encaminarlos, a edificarlos, a cambiarlos, a ayudarlos en sus

debilidades, en aquellos que deben ser curados y vendados.

Finalmente hacerlos aptos para toda buena obra como nos dice en Hebreos 13:20-21 *Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

○ **TODOS CREEN SABER QUIÉN ES DIOS:**

Muchos no conocen a Jesús más que la vez en que fueron llamados y encaminados a conocer a Cristo. Y generalmente se quedan con ese “primer encuentro”, y creen conocer “quién es Dios”.

Mas ese fue solamente el comienzo, solamente el primer encuentro, y no deberían quedarse encasillados a esa experiencia. Por eso mismo, hoy surgen muchas discusiones porque cada uno quiere imponer, aclarar y enfatizar “al Dios encontrado en su primera vez”. Así vemos que muchos enfatizan en el Dios sanador, en el Dios milagroso, en el Dios que responde a su oración, en el Dios que solucionó su problema personal.

Mas desconocen a la persona de Dios en su aspecto amplio, no tienen esas ansias de buscar los otros aspectos de Dios. Es más, dejan que la iglesia tenga los “secretos”, y él sigue viviendo su vida

plácidamente hasta que tenga un problema... así acude al pastor y pide por ayuda e intercesión.

Realmente es una forma muy contemporánea de creer en Jesús. Que cada uno se especialice en su materia. Yo soy profesional por ejemplo “médico” y sé mi materia. El pastor es profesional de la Biblia y de los problemas espirituales. Así que si tengo un problema espiritual voy junto a él y le consulto. Mas esta no es la forma ni el deseo de Dios.

Mas así se practica, y extrañamente las iglesias hoy enseñan a que los miembros sean “totalmente dependientes de sus pastores”, y perdieron claramente su propia capacidad de acercarse a Dios. Y esto tiene un causa fundamental: se enseña a los hombres a ser “buenos creyentes y fieles a su iglesia”, mas no se preocupan de enseñar a ser “buenos hijos de Dios” y participantes de su santidad.

○ **TODOS CREEN SABER QUIÉN ES JESUCRISTO**

Y lo peor es que exageran en algunos casos, incluso atribuyen a Jesús situaciones que no le corresponde. Esperan que Jesús les resuelva todos, todos los problemas, incluso las que no están especificados bíblicamente.

Claro que creen que Jesús es un todopoderoso, mas así lo dicen para lavarse las manos de toda responsabilidad y acción que sí corresponde a cada creyente alcanzar y equiparse.

Lo que en apariencia es una “buena fe” el confiar en Jesús de esta forma, en realidad no es bíblico. Por eso, viven como quieren, hacen lo que se les antoja; total siempre tienen un solucionador poderoso de todos los males: “Jesucristo. Basta creer en su nombre y clamar a él por tus necesidades contractuales”. Piensan que Jesús es el banquero, es el bombero, es el consejero, es el ayudador fiel, es el transportador, es el solucionador, es el... ¿qué deseas que sea? ¡Lo tienes!

Justamente romper con todo este pensamiento es el desafío de las iglesias, porque han de poner al creyente en su justo lugar y a Jesús en su correcto estado.

- **TODOS CREEN SABER QUÉ ES LA IGLESIA:**

La iglesia se ha convertido en el lugar preferido para toda clase de solución.

Mas es la propia iglesia quien le ha inculcado esta idea y esta clase de vida. ¡Cree en Jesús y está la solución! Por eso, la iglesia no necesita enseñar acerca de la Palabra de Dios, ni acerca de la formación del creyente, ni de cómo debe participar en la santidad de Dios.

Porque tiene todas las soluciones. Basta con acudir a la iglesia “correcta” para la solución que busca obtener. Y las iglesias han provisto de necesidades elementales, les han alimentado, han colaborado con sus necesidades, es la agencia de empleos, es el lugar de trabajo, es el supermercado

de los necesitados, es el banco, es el hospital, es el consultorio del médico, es el hombro de toda confesión de dolor y la ayuda correspondiente.

¿Es esa la iglesia de Dios? ¿Es esa la iglesia bíblica? Sé que muchos han enseñado que así es la iglesia. Por eso, es un desafío de la iglesia, el construir la verdadera iglesia de nuestro Señor Jesucristo. Una iglesia bíblica y sana.

Por esto mismo es tan difícil de romper estas cosas que ya están implantadas en las personas, porque suponen que la fe que tienen es igual a la fe bíblica, la iglesia que conocen es igual a la iglesia bíblica, el Dios que ellos creen es el mismo que el Dios bíblico, que el Jesús que conocen es el Jesús bíblico.

Cuando yo les enseño la Palabra de Dios se sorprenden tanto, y muchos quedan desfasados; porque la primera reacción de las personas son generalmente de incredulidad, y tienden a quedarse en sus moldes ya formateados. ¿Qué significa eso? Que se quedan con las ideas y conceptos con que siempre lo tuvieron, que escucharon o que asimilaron.

Mas son poquísimos quienes leen el manual de especificaciones técnicas, e incluso los pocos cuando leen, siempre lo hacen con una “mente” puesta en algunos conceptos y principios preconcebidos que “suponen está en Dios”. Pero nadie o pocos son quienes “examinan” con la determinada meticulosidad y exigencia.

Incluso existen dos grandes engaños que a los hombres les sirve muchas veces de tropiezo, antes que de ayuda: “el

amor” y “la misericordia” de Jesucristo. Es como si están juntando en “ala del avión” con su “fuselaje” y si un agujero no coincide con el otro, simplemente invocan “en el nombre de Jesús” y esperan que el amor de Jesús y su misericordia actúe como un pegamento “poderosísimo” y así lo fabrican y así lo vuelan. Y mientras que vuela es un “amén, gracias a Dios”; pero cuando entra en la fatiga, en la turbulencia, en las exigencias de la fe y la vida de hombre, cuando está en medio de problemas; terminan confundidos, están en medio de situaciones inexplicables. Mas tú solamente eres un “número” en medio de “tantos que están muy bien”, finalmente tu número no cuenta, sino la mayoría.

Comienza a no funcionar todas las cosas. Porque fue el ala lo único que unieron con el pegamento al fuselaje, lo fue el timón, el ala de profundidad, las ventanas, el tren de aterrizaje, los cables, los asientos. En todo está fuera del rango. ¿Qué importa que tú te caigas y de lastimes? ¡Total el gran grupo dice que están bien, y yo les digo que están bien!

Mas Dios sí tiene en cuenta al individuo, uno, tú eres importante para Dios, y que tengas el crecimiento espiritual correcto.

LA DISCIPLINA DEL SEÑOR

Por eso, la disciplina del Señor es justamente para que podamos nosotros adecuarnos a los niveles de exigencia de Dios. Es el entrenamiento que él nos exige para que seamos santos y sin mancha en medio de un mundo de maldad.

Es la función que tiene la iglesia para que toda persona quien hoy busca ayuda, soluciones, pasarla bien sean poco a poco encaminados en toda disciplina del Señor.

Generalmente la primera reacción de los creyentes cuando escucha de la disciplina del Señor es la aprehensión, el miedo, no comprenden bien las razones, buscan alguna otra salida más fácil y negociable con Dios.

Mas Dios es claro como el texto de hoy: **PORQUE EL SEÑOR AL QUE AMA, DISCIPLINA.** Tienen que saber que luego de un primer llamado, después que el hombre de Dios ingresa a la iglesia, y en muchos casos desde antes de creer en Jesús ya era disciplinado por el Señor. Ahora que está en la iglesia, sabe en nombre y el proceso. Es de no creer, pero tienen que saber que esta es la forma que Dios tiene de mostrar que él te ama. Por esta causa, porque muchos huyen de toda disciplina no pueden crecer en el Señor.

Y esto es salirse de la situación de niños, de adaptarnos a las especificaciones técnicas de Dios para que una persona sea mayor. Veamos algunas especificaciones:

- DE LA FE: como les venía diciendo de cómo son los grados de fe; pues es un modelo del nivel que se debe alcanzar la fe del creyente, y esta es una especificación bíblica.
- DESPOJÉMONOS DE TODO PESO Y DEL PECADO QUE NOS ASEDIA: el creyente debe aprender todos los mandamientos de Dios para que tenga la capacidad de discernimiento, para que sepa distinguir entre lo bueno y lo malo. Y aprender cuán grande es el peso que los hombres llevan con sus pecados, cuán cercano están los males. Aprender la situación de la persona cuando estaba en medio del pecado y la nueva vida cuando ha vencido al pecado.

○ JESÚS, AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE: que en Jesús, todo está definido, que toda preocupación respecto a la salvación está culminado, definido y que no es posible revocar. Como ya lo he dicho en el sermón anterior.

○ DISCIPLINA AL QUE AMA: nadie está exento de la disciplina del Señor, porque las personas que son hijos de Dios reciben la disciplina y es el sello distintivo de todo creyente.

○ TRATO DE DIOS COMO HIJO: antes que sea disciplinado en el Señor, nadie puede recibir un verdadero trato como hijo de Dios, no recibirá un trato completo como merece todo hijo.

○ DISCIPLINA PARA LO QUE ES PROVECHOSO: por medio de la disciplina Dios nos enseña cuáles son las cosas verdaderas, cuáles las que deben prevalecer en el hombre. Mas también tiene unos frutos importantísimos:

- PARTICIPEMOS DE SU SANTIDAD: la disciplina en el Señor cuando es recibido correctamente nos hace luego de un tiempo participar de su santidad. Lo cual tiene un precio invaluable, pues permite que en todo momento, en cualquier momento tengamos la seguridad de acercarnos a Dios en el lugar santísimo.

- **FRUTOS APACIBLES DE JUSTICIA:** en el proceso del disciplinado, al mismo tiempo en que aprendemos a participar de su santidad, también nos enseña las obras y hace que tengamos los frutos de justicia. Frutos que nos hacen identificarnos como hijos de Dios y con los cuales la seguridad y la confianza es como un mar de tranquilidad.

EL CUERPO DE JESUCRISTO Y NOSOTROS MIEMBROS SU CUERPO

Esto es así porque estamos como miembros del cuerpo de Cristo. Y esto es ahora, algo del cual estamos participando desde que el Señor Jesús nos llevó consigo en la cruz y hemos resucitados juntamente con él.

Por tanto, si somos un cuerpo en Cristo, es natural de que participemos en su santidad, ya somos santificados; mas ahora lo hemos de hacer incluso mientras estamos en la carne. Porque esta carne se cansará, se desgastará, se envejecerá; mas nuestro espíritu en Cristo Jesús será renovado de día en día.

Por eso, no es nada descabellado, ni extraño en que seamos disciplinados para que participemos de su santidad. Y toda persona quien no busca santificarse, ciertamente no está agradando a Dios.

No hay excepción, todos somos llevados por medio de la disciplina del Señor a nuestra participación en su santidad.

CONCLUSIÓN:

Esto no es un fenómeno aislado de la iglesia presbiteriana, sino sucedió como hemos visto en el capítulo 11 de Hebreos que debe suceder con todos los creyentes a quienes Dios les ha redimido por medio de Cristo Jesús.

Por eso, la disciplina del Señor tiene una dirección, un sentido único, y una forma única de realizar las obras para que esto sea posible. No existen otros caminos fuera de la disciplina del Señor.

No debes extrañarte, es que todo creyente, pasados unos pocos días, siempre es iniciado en este proceso. Lastimosamente muchos pasan años y años en la iglesia, y es disciplinado en el Señor porque le ama, es castigado porque desea tratarte como hijo, en toda tu potestad.

Por eso surgen muchas situaciones, mas los hombres que no aceptan y que no son disciplinados en el Señor no se dan cuenta de las situaciones, o cuándo Dios le está disciplinado. Y todo pasa desapercibido. Se pierde una preciosa ocasión para que pueda crecer. Y seguro que la siguiente vez, nunca será igual porque cambiará las exigencias y las dificultades. También el tiempo se prolongará, porque no tuviste fe para responder en la primera.

Confía en el Señor, pues él no pedirá algo del cual no puede encargarse, ni te pondría en una situación si no supiese cómo sacarte del lodo fangoso.

Por eso, todos somos disciplinados, incluso los pastores y otros líderes de las iglesias, es bueno y beneficioso que lo entendamos al comienzo, que rápidamente distingamos las señales y lleguemos hasta el final de la disciplina. Porque

solamente en estos casos, se ha aprendido correctamente lo que nos quiere enseñar.

Que Dios te bendiga.